

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

El psicoanálisis con niños: una apuesta al sujeto.

Piro, María Cristina y Piazzese, Gaston Pablo.

Cita:

Piro, María Cristina y Piazzese, Gaston Pablo (2011). *El psicoanálisis con niños: una apuesta al sujeto*. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/846>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/kcZ>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL PSICOANÁLISIS CON NIÑOS: UNA APUESTA AL SUJETO

Piro, María Cristina; Piazzese, Gaston Pablo
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

La designación del sufrimiento, del malestar o de la dificultad en términos de nomenclatura preestablecida de síntomas, se sostiene en clasificaciones de tipo categorial que determinan, para el individuo, valoraciones en cuanto a la gravedad o prototipicidad de su padecimiento, así como una ubicación en relación a lo normal o patológico de sus síntomas de acuerdo a estándares que lo objetivizan. En el trabajo clínico con niños se ha reproducido este modelo, incorporando actualmente un espectro dimensional de las patologías que si bien pretende ser superador, no deja de identificar los malestares de la infancia en categorías diagnósticas que, atendiendo a las nociones de desarrollo biológico y cronología, universalizan las respuestas subjetivas. El objetivo del presente trabajo es señalar, a partir de la presentación de un caso clínico, y desde la perspectiva de la enseñanza de Lacan, la oferta del psicoanálisis y las consecuencias que tiene apostar a la particularidad de un sujeto, práctica de experiencia de palabra que determina un punto de encuentro con un analista con el propósito de localizar la singularidad y la verdad sobre el sufrimiento de ese niño.

Palabras clave

Niño Estándar Psicoanálisis Sujeto

ABSTRACT

PSYCHOANALYSIS WITH CHILDREN: A BET ON THE SUBJECT

The designation of suffering, discomfort or difficulty in terms of symptom preestablished nomenclatures, is supported by categorical classifications that determine certain valuations related to the gravity or prototypicality of subject suffering as well as a particular ubication related to his symptom's normalcy or pathogenicity according to objectifying standards. Clinical work with children has replicated this model incorporating at present time a pathology dimensional spectrum that, although intended to be overcome, it continues identifying the ailments of childhood in diagnostic categories that, attending to notions of biological development and cronology, universalize subjective responses. The aim of this work is to mark out, from the presentation of a clinic case, and from the perspective of Lacan's teaching, the psychoanalysis offering and the consequences of betting on the particularity of the subject, practical experience of word that determines a meeting point with an analyst with the purpose of locate the singularity and the truth about the child's suffering.

Key words

Children Standards Psychoanalysis Subject

De lo preliminar

Una de las diferencias que presenta la clínica con niños respecto de la de los adultos se ubica en relación a las condiciones de posibilidad de la instalación del dispositivo. Esta particularidad se muestra, en primer término, en que la demanda no la establece el niño, sino sus padres, que son quienes lo llevan a la consulta; en que sus síntomas son la expresión del deseo del discurso familiar, presentificado en idealizaciones y que el síntoma manifiesta la articulación entre el padre y la madre y lo que fue el deseo que produjo ese niño. Situar esta práctica implica, por tanto, definir cuestiones relacionadas a la consulta de los padres, ubicándolas en el marco de las entrevistas preliminares.

¿Qué es lo que está en juego en eso que los padres definen como síntoma y que presentan del lado del niño? ¿Qué lugar ocupa el sujeto al cual concierne la queja en el discurso de los padres?

En estas consultas, que tienen la particularidad de ser pedidas para otro, prevalece la demanda de cura del síntoma. Pero el síntoma, en estos casos, se presenta trasferido al niño en tanto soporte del mismo. Una de las funciones de las entrevistas preliminares es que los padres puedan cambiar su posición frente al síntoma del niño, síntoma que involucra a los padres por estructura.

La consulta

Gustavo llega a la consulta traído por su madre, en razón de su marcada inquietud, una voracidad incontrollable y el asedio sin tregua al que la somete durante sus actividades domésticas. Durante el relato pormenorizado de Carmen acerca de las dificultades de su hijo, este niño de ocho años no cesa de deambular por el consultorio con fugaces contactos oculares y emitiendo frases ecológicas sin valor comunicativo puntualmente traducidas por su madre. Pendiente de sus dichos, Gustavo se arroja permanentemente sobre ella, en una confusa mezcla de manoseos, gestos amorosos y agresivos, a pesar de las quejas complacientes de su progenitora. No obstante los repetidos ensayos farmacológicos destinados a morigerar los síntomas descriptos, Carmen insiste en manifestar un acrecentamiento insostenible de los mismos. Para esta mujer, separada del padre del niño, quien a su vez no muestra mucho interés por él, la conducta de su hijo raya en lo insostenible. Simultáneamente, y agravados por su gran talla y su sobrepeso, los torpes desmanes y la inquietud de Gustavo en el consultorio se amplían a la vez que empieza a insultarla, a eructar y a emitir gases sin que Carmen calle o pida hablar a solas.

El cuadro clínico que dio lugar a la consulta, se enmarca en una historia de retraso del desarrollo atípico, jalo-

nado por diversas manifestaciones de ansiedad (pataletas, dificultades para dormir solo y varias fobias de contenido inusual e inestable), así como episodios de encoyprisis y enuresis diurna esporádicos cuyo inicio se remonta a su primera infancia.

La deficiencia mental disarmónica que presenta nuestro paciente puede aprehenderse como la particular conjunción de un retraso mental y una estructuración psicótica en curso, cuya fenomenología se corresponde con la precisada por M. Mahler en su caracterización de lo que dio en llamar Psicosis simbiótica.

Desde Lacan

La posibilidad de que un sujeto tenga un cuerpo y de que éste pueda imaginarse a través de una imagen unificada no puede pensarse desde el psicoanálisis sin la participación de lo simbólico. La incidencia del lenguaje, el efecto del significante en lo real, es lo que permite operar sobre el organismo vivo para transformarlo en un cuerpo. En el caso que nos ocupa vemos cómo no siempre esta transformación es posible, en la medida en que, para algunos sujetos, el estatuto del cuerpo continúa siendo real en términos de organismo vivo, organismo en el que no se produjo la operación significativa que determina el proceso por el cual un sujeto puede atribuirse un cuerpo.

Gustavo presenta algunos de los fenómenos que se registran cuando el sujeto no alcanza a “tener un cuerpo”, lo que repercute en su realidad imaginaria.

¿Cómo alojar los avatares que atañen a este niño allí donde, como lo señalan otros discursos que lo designan como deficitario, no se reconoce la presencia de un sujeto?

El sujeto es un efecto que se produce. Estos niños, alojados en coordenadas precisas, dan cuenta de la modalidad que le es propia en lo atinente a un cierto saber hacer con el trauma de la lengua.

Si bien en la clínica de la psicosis nos topamos con la ausencia de regulación que se presenta en la neurosis, no deja de advertirse una modalidad de trabajo que intenta hacer algo con el cuerpo que no se vela. Tal recubrimiento sólo es posible gracias a la operatoria instituida por la identificación que habilita que el cuerpo pueda parecerse al hábito.

Cómo tratar las desmesuras de Gustavo, esas que no deja de presentar en y desde su cuerpo, constituido en lugar de goce que no ha sufrido la marca, la sustracción necesaria que implica la incorporación del lenguaje en el cuerpo.

La incidencia del lenguaje trastorna al cuerpo vivo y afecta su goce, negativizándolo. No obstante, resulta insuficiente: se requiere de otra regulación, que es la que plantea la estructura de discurso. Es sólo la captura por el discurso, más allá de su lugar como efecto del significante, lo que permite al sujeto tener un cuerpo. Esta operación es la que introduce a nivel del cuerpo fronteras, límites y recortes de zonas pulsionales. En otro término, se trata de la castración simbólica, momento en que se resuelve el estatuto del falo como sig-

nificante de la falta y la extracción del objeto que permite la recuperación de goce por la vía del deseo. Sólo en función de estos procesos es que lo imaginario tomará consistencia para permitir la proyección del cuerpo a través de una imagen unificante, con la cual tanto el falo como el objeto mantendrán una relación de exterioridad. En esta línea, la imagen es la vestimenta del objeto y su develamiento introduce una serie de fenómenos que la clínica psicoanalítica ha podido despejar. En el desencadenamiento de la psicosis, el desastre de lo imaginario cuando la imagen que sostenía al sujeto cae revela, entre otros fenómenos, el de la fragmentación corporal. Pero la psicosis en la infancia, sin presentar los desencadenamientos típicos, muchas veces evidencia determinados signos que permiten articular la relación fenómeno- estructura, a partir del reconocimiento de fenómenos que ilustran las perturbaciones del cuerpo cuando la incidencia del significante no alcanzó a delimitar un vaciamiento de goce. Estaríamos aquí ante la presencia de un organismo tal como lo revela la esquizofrenia.

Gustavo manifiesta, de manera evidente, una falla en la constitución imaginaria del yo psíquico y corporal, propiciada por las dificultades maternas para la inscripción de la ley.

En tal sentido, y ante la inminencia de un nuevo “dejar caer” al niño de la mirada estructurante de este Otro - tal como sucedió un año atrás cuando, en ocasión de una exacerbación intolerable de los problemas con su hijo, Carmen se hizo internar durante algunas semanas por un psiquiatra comedido sin decírselo ni despedirse de Gustavo-, se decide instituir un dispositivo de acompañamiento terapéutico para el hogar, a los efectos de apaciguar el malestar de Carmen y poder entrevistarlos por separado.

En el marco de las entrevistas con Carmen, detenerse en el enigma de la voracidad de su hijo la conduce al recuerdo de la demanda ávida de su propia madre de que comiera, y a preguntarse por su lugar en esta particular transmisión entre las generaciones.

En el marco de las breves entrevistas realizadas con Gustavo, vemos desplegar, en varias ocasiones, un juego de imitación que culmina en la confección de una receta farmacológica para medicar a su madre quien “está enferma”, a lo que agrega, con un peculiar hallazgo metonímico, que su padre es un “zorro sordo”, secuencia narrativa que va a producir un reordenamiento en los puntos de goce.

La transferencia incipiente de Gustavo con la figura del médico, a quien comunica sus conclusiones sobre la pareja parental en voz baja a la manera de un secreto, entraña una apropiación singular de los significantes del Otro (ambos padres son enfermeros profesionales), modesta elaboración metonímica que trata de apaciguar la experiencia de intrusión y de abandono a la que está expuesto.

La aparición de la dimensión del secreto, así como la vergonzosa reticencia a entrar al consultorio en ocasión de haberse orinado encima, constituyen, entre otros, in-

cientes indicios de la recomposición del yo, consistencia imaginaria que se hallaba permanentemente amenazada por las oscilaciones maternas entre una angustia intolerable ante su hijo o la manipulación impúdica del cuerpo del niño en nombre de sus déficits: bañarlo porque no sabía hacerlo solo, practicarle enemas en razón de su encopresis.

Mediante el trabajo analítico, Gustavo logra una cierta articulación de un goce que experimenta en su cuerpo, lo que le permite ubicarse de otra manera frente al discurso de la familia, goce que si bien no se puede inscribir por la medida del goce fálico si puede acotarse a partir de un *saber hacer* con el cuerpo al reparar los nudos entre el goce y el lenguaje mediante respuestas que pueden reconocerse como recursos del sujeto para alcanzar parcialmente una suerte de reordenamiento corporal, y procurarle un límite gracias al cual pueda sustraerse de la presencia invasiva de su madre. Este reordenamiento reveló su función para el sujeto y constituyó una alternativa posible de solución ante la ausencia de una identificación simbólica dominante.

BIBLIOGRAFÍA

Cazenave, L. (2007). En el camino del sinthome: la dirección de la cura en la psicosis en la infancia. En *Psicoanálisis con niños y adolescentes* (Goldber, S. y Stoisa, E., comp.). Buenos Aires: Grama.

Lacan, J. (1962-63). El Seminario. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1949) El estadio del espejo como formador de la función del yo tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. En *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Lacan, J. (1953) Algunas reflexiones sobre el yo. Buenos Aires: Uno por uno. Número 41.

Lacan, J. (1988). Conferencias en Ginebra sobre el síntoma. En *Intervenciones y textos 2*. Buenos Aires: Manantial.

Laurent, E. (2007). Las nuevas inscripciones del sufrimiento en el niño. En *Psicoanálisis con niños y adolescentes* (Goldber, S. y Stoisa, E., comp.). Buenos Aires: Grama.

Manzotti, M. (2008). Clínica del autismo infantil. Buenos Aires: Grama.

Miller, J. (2000). El lenguaje, aparato del goce. Buenos Aires: Colección Diva.

Miller, J. (2002). Biología Lacaniana y acontecimiento del cuerpo. Buenos Aires: Colección Diva, Primera Edición.

Zenoni, Alfredo (2004). La mesure de la psychose. Note sur la dite schizophrénie. En *Quarto 80-81 Revue de Psychanalyse*. Bélgica: Ecole de la Cause Freudienne ACF.